Domingo 24 B

Pasaje dominical: Mc 8, 27 -35

CATEQUESIS

Colocarse en el lugar del otro

Se cuenta que uno de los países caucásicos tenía a un regente príncipe llamado Chamyl que se preocupaba mucho para ayudar a su pueblo. De manera especial quiso eliminar el soborno, es decir, el que tiene más plata recibe la mayor atención o pagando para que no se cumpla la ley. Quiso que todos fueran tratados de manera igual. Promulgó una ley que castigaba con 50 latigazos a la persona que fuese sorprendida en un soborno sea ofreciendo sea recibiendo. Y sucedió que un día sorprendieron a su propia madre dando un soborno. El príncipe mandó realizar el juicio correspondiente y fue condenada a 50 latigazos porque era culpable. Solemnemente la comitiva se dirigió a la plaza central de la ciudad para que sea ejecutada la sentencia. Cuando ya le iban a dar de los latigazos, en el último momento el príncipe Chamyl quitó a su madre de en medio y ofreció sus espaldas a los 50 latigazos. Cuando había terminado el castigo el príncipe dijo a la gente: "Vayan a su casa ya que la sangre de su príncipe ha pagado por la falta". A partir de ese momento, así cuenta la historia, y no había soborno en ese país.

Jesús anuncia su pasión

Hoy en el Evangelio escuchamos como Jesús anuncia lo que le va a pasar ¿?… (Sufrir mucho, morirá, a los tres días resucitará). Y esto les dio un gran susto de sorpresa a los discípulos porque ellos creían que Jesús era tan poderoso que nunca iba a sufrir sino que iba a vencer a todos sus enemigos. ¿Recuerdan lo que hizo San Pedro?… (Le hizo reproches). Era como para decir al Señor que no se le ocurra permitir tal cosa. Pero Jesús responde con una palabra muy fuerte y muy dura ¿?… (Retírate Satanás porque tus pensamientos no son los pensamientos de Dios). Ustedes saben que los evangelios están escritos en griego. Y la palabra "retírate" se puede traducir también "ponte detrás mío", como para decir que debería seguirlo de otra manera si quiere aprender a pensar cómo Dios. Es que Dios piensa de manera distinta. ¿Dios ama a su hijo que ha enviado al mundo?… (Si). Y quiere que su hijo sufra y muera.

¿Por qué sufre Jesús?

¿Dios hubiera podido decir a los hombres pecadores: "Bueno, ustedes son pecadores y me ofenden mucho, pero si se arrepienten a partir de ese momento ya les he perdonado todos los pecados?… (Sí, hubiera podido decirlo así). Porque Dios es todopoderoso. Pero imagínense que en la historia que les conté al comienzo, el príncipe hubiera dicho: "Bueno, se trata de mi madre, entonces no vamos a castigarla". La gente habría dicho que el príncipe no era justo porque no cumplía su ley. Y como consecuencia habrían dicho: "la cosa no es tan grave ni tan seria. A nosotros el príncipe nos perdonará como a su madre porque la cosa parece no ser tan grave". ¿Dios es justo?… (Si). Él trata bien a todos de manera igual. ¿Dios es misericordioso?… (Si). O sea él es tan bueno que podría perdonar a todos así que así. Pero díganme ustedes: ¿el pecado es una cosa sin importancia, una cosa no muy sería?… (Sí, es una cosa seria). Entonces si Dios nos perdonara así que así nosotros quizás diríamos que el pecado no es tan grave. Pero precisamente porque el pecado es tan grave porque ofendemos a un Dios tan santo y al mismo tiempo hacemos mucho daño a nosotros mismos porque el pecado nos hace daño, Dios envió a su hijo para que se ponga en nuestro lugar para expiar los pecados de todo el mundo. Recuerdan, el príncipe tomó muy en serio la ley de manera que hizo lo que hizo ¿?… (Se puso en lugar de su madre). ¿Por que lo habrá hecho?… (Porque la quería). Alguien nos quiere mucho y se ha puesto en nuestro lugar ¿?… (Jesús). El hijo de Dios ha derramado su sangre para salvarnos del pecado y eso cumpliendo la voluntad de Dios Padre. Y, puesto que el pecado es algo tan serio por que hace agravio al Dios tres veces santo y hace muchísimo daño a los hombres, por eso Jesús quiso morir en la cruz.

 Aplicación

 Dios nos quiere tanto que hasta deja morir a su propio hijo por nosotros ya que el pecado es una cosa tan seria. Y Jesús lo hace también con mucho amor. Entonces ¿qué tenemos que hacer o más bien no tenemos que hacer?… (Cometer pecados). Y cuando se le ha sucedido a uno de cometer un pecado ¿qué hay que hacer?… (Pedir perdón a Dios y a Jesús). Porque no hay que tener miedo ya que Jesús no se ha quedado muerto ¿sino?… (Ha resucitado). Dios sabe que si permanecemos en pecado mortal entonces estaremos muertos por dentro para siempre y nos iremos al infierno. Dios no quiere eso. Quiere que nosotros ¿?… (Resucitemos). Y cada vez cuando pedimos perdón o nos confesamos es como resucitar.

Durante esta semana cuando hacemos nuestra oración de la noche haremos un examen de conciencia: repasamos el día tratando de recordar lo que hemos hecho mal. Y ¿que haremos entonces?… (Pedir perdón).

CATEQUESIS II

Se relata la historia del príncipe hasta el momento cuando descubren que su madre ha estado involucrada en un soborno y es sentenciada a recibir 50 latigazos. A un grupo de niños se les dice que representen de como piensan reaccionó el príncipe. Luego se termina el relato y se continúa con: "¿Por que sufre Jesús?" De la catequesis I.

LITURGIA

Elementos a reforzar

En cada misa Jesús se ofrece nuevamente al Padre por nosotros.

EL NIÑO

El niño es muy sensible al sufrimiento y es fácil como verlo con una descripción detallada de la pasión. Nos parece más pedagógico la entrega de amor de Jesús.

CONDICIÓN PREVIA

Para no sonrojarnos ante los niños o, lo que sería peor, no se entiende ningún resquemor de conciencia concretamente miremos nuestra cruz y carguémosla.